

ANGULOS DE MADRID

EL HOMBRE DEL SOMMIER

El hombre del sommier ayuda a la sociedad como el hombre que inventa leyes previsoras.

El hombre del sommier pasa cargado con su mercancía por en medio de la ciudad, creando la senda o canalillo de un nuevo lecho cómodo, y todos se apartan con respeto a su paso, dejándole bogar tranquila y desembarazadamente.

La ciudad central, la urbe que es crisol de un tipo de seres en que se mezclan y reúnen los representantes de todas las regiones que componen la nación, es rica en fábricas de colchones de muelles y sommier. Quizás es de las fábricas cuyo letrero insiste más en las miradas, fábricas emparejadas inseparablemente con las de camas doradas.

El papel de Madrid es el de lecho eugenésico de la raza, centro de bodas que totalicen en un tipo superado la multififormidad de España. Los bateos madrileños tienen generalmente padrinos de provincias distintas y así se va formando la unidad patriótica.

El hombre que lleva el sommier en la cabeza no penetra del todo el sentido de su misión, pero sabe que realiza un acto trascendental y va alegre con su muelle carga, que va dando saltitos sobre su cocorota, alegrándole lo largo del trayecto.

El hombre del sommier se siente aligerado por esa levitación propia que tiene lo distensible cuando palpita hacia arriba, cuando se dispara en automático vuelo. Resulta, en definitivas cuentas, que según ese ritmo movimentado del sommier, hay momentos en que lo lleva sola la cabeza y momentos en que parece no llevarlo.

Toda la ciudad adquiere una significación familiar cuando pasa el hombre del sommier, pues hasta los más encopetados tienen que reconocer que se trata de un armadillo humano demasiado humano. Toma la calle el aspecto que sólo tiene cuando se asoman colchones y sábanas por un balcón.

El hombre del sommier va como resguardado de posibles agresiones de las alturas y tiene algo de ventana guardada de las moscas por una red metálica.

El hombre del sommier se comporta con la más perfecta naturalidad aun

llevando una cosa de tan amplio volumen y hasta va fumando y cantando bajo su dulce carga.

A veces hace un alto en el camino y coloca el férreo bastidor junto a una



esquina o sobre un árbol, viéndosele entonces como abroquelado contra las asechanzas y amparado como nadie en su descanso, cerniendo la hora que pasa con un cernedor que hace más limpio su deber en camino de realizarse, pues lo mismo da que el sommier llegue una hora más tarde, ya que siempre llegará a tiempo de que se puedan acostar en él a la noche los que lo esperan.

Ramón Gómez de la Serna (Foto Alfonso.)

«Los medios excepcionales de defensa del Estado»

EL SR. OSSORIO Y GALLARDO PRONUNCIAN UNA CONFERENCIA EN LA QUE SE MUESTRA DISCONFORME CON LA LEY DE DEFENSA DE LA REPUBLICA

En la Academia de Jurisprudencia disertó sobre el tema "Los medios excepcionales de defensa del Estado" don Angel Ossorio y Gallardo.

Con los agresores del Estado—dijo el conferenciante—no puede entablarse una batalla, ni tampoco desentenderse de ellos, porque si aquéllos no logran su triunfo, al menos producen una perturbación.

El gobernante ha de conducirse por medio de actos jurídicos. Hay que basarse en la justicia. Pregunta si es suficiente la justicia que tenemos en España para contener a los agresores. A su juicio, no. Habla de los Poderes establecidos por el nuevo régimen: Estado, Parlamento y Gobierno; se ocupa de la justicia, de la que dice que no es buena ni mala, sino distinta.

Combate la ley de Defensa de la República. Le parece legal porque la votaron las Cortes, pero lo que no estima procedente es que la ejecute el ministro de la Gobernación. Hay que ayudar al Gobierno—añade—en la búsqueda de otro medio coercitivo, que pudiera ser, según el orador, el proyecto de ley de que es autor, al que da lectura, que se está tramitando actualmente en las Cortes.

En la proposición se destacan las medidas de seguridad contenidas en el Derecho Penal moderno y la parte relativa a los delitos de prensa.

El orador fué muy aplaudido.

En la Universidad Central

Conferencia de don Jaime Cortesao

En la Universidad Central dará en esta semana dos conferencias sobre el tema "Nuevos aspectos de la historia de los descubrimientos de los pueblos peninsulares" el ilustre historiador portugués y ex director de la Biblioteca Nacional de Lisboa D. Jaime Cortesao, autor de interesantes trabajos sobre el período de los descubrimientos y uno

UNA INAUGURACION

El Museo de Amigos del Arte

Esta mañana S. E. el Presidente de la República asistió a la inauguración del Museo de Amigos del Arte. Le acompañó en su visita el secretario general de la Presidencia de la República, Sr. Sánchez Guerra.

Concurrió también el ministro de Instrucción Pública.

En el Museo quedaron expuestas las obras de los artistas influenciados por Goya.

El Jefe del Estado, acompañado del ministro y del secretario de la Presidencia, visitó las distintas salas, regresando después a Palacio.

El ministro de Instrucción Pública, en Soria

El ministro de Instrucción Pública, D. Fernando de los Ríos, en su afán de propulsar el renacimiento de las artes populares, salió el sábado por la noche de Madrid para asistir a una representación tradicional en el pueblo de San Leonardo.

Aunque no pudo llegar hasta bien entrada la noche, todo el pueblo le esperaba con alegría de fiesta. Se dispararon cohetes, se sirvió una espléndida cena y después de la representación, de que habla en otro lugar de este número nuestro compañero Corpus Barga, el ministro tuvo que tomar la palabra en el mismo teatro para afirmar el sentido profundo que la República asigna a estas manifestaciones del arte y su propósito de mantenerlas y renovarlas.

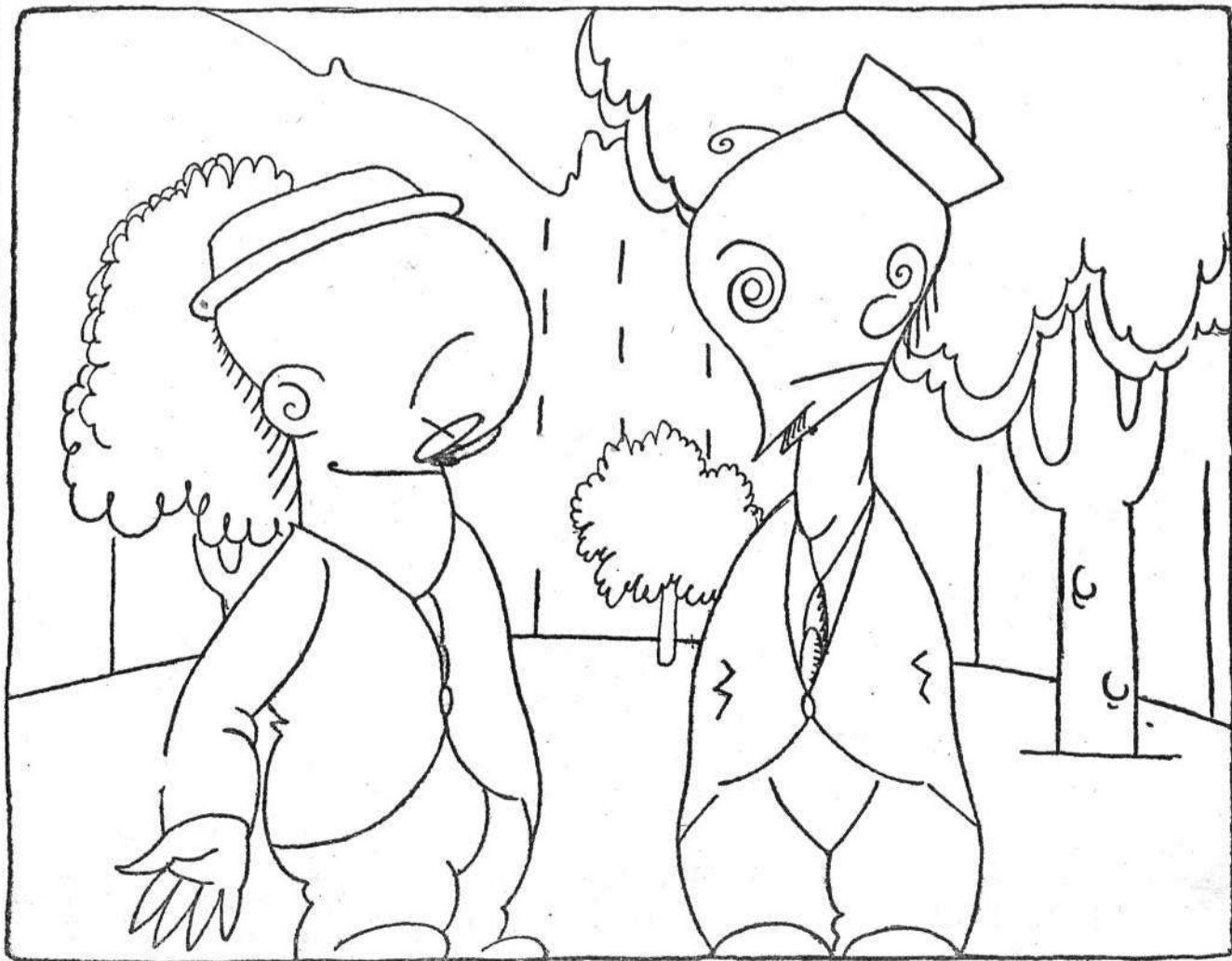
Recibido y despedido con ovaciones el ministro, con su señora, el poeta García Lorca, los señores Azcárate, Garriguez, Granados y Tudela, que le acompañaban, se trasladó a Soria, donde el domingo por la mañana estuvo visitando los Museos y las Escuelas, enterándose de sus necesidades. A mediodía, con las autoridades de Soria y el director del Museo Numantino, Sr. Taracena, fué a visitar las ruinas de Numancia, donde se le ofreció un banquete. Y por la tarde se trasladó a Torrearévalo, pueblo natal de D. Julián Sanz del Río. Allí, en el patio de la humilde casa en que nació el filósofo, estaba congregado el pueblo. De los muros pendían colchas ingenuamente. El alcalde, un labriego, habló primero expresando con palabras sobrias y admirablemente la honra del pueblo por haber sido cuna de un hombre sabio y bueno.

Don Fernando de los Ríos habló después, con emoción difícilmente contenida, mostrando cómo D. Julián había sido el maestro de sus maestros. Explicó, con palabras al alcance de todos, lo que su paisano había supuesto en el pensamiento español y les hizo observar a los vecinos de Torrearévalo que se puede nacer en cuna humilde y llegar sin embargo a ser un hombre excepcional. El ministro volvió a Soria, donde se despidió de las autoridades, y por la noche regresó a Madrid.

de los investigadores más eminentes de la vecina República.

Las dos conferencias tendrán lugar en el pabellón Valdecilla, mañana miércoles la primera, y el próximo sábado la segunda. La de mañana versará sobre las "Leyes económicasociales de la expansión geográfica". La del sábado versará sobre "La ciencia náutica y la misión universalista de los pueblos peninsulares".

El Sr. Cortesao habló recientemente en la Universidad de París sobre temas análogos a los que ahora van a ocuparle. También acaba de explicar con positivo éxito un cursillo de conferencias sobre puntos relativos a la Historia de la Península Ibérica en la Universidad de Santiago de Compostela.



DEL PARLAMENTO, por Bagaría.

—¿Has visto qué aburridas son las sesiones en que se discute la reforma agraria?
—Claro, como que no intervienen los agrarios.

CHARLAS AL SOL

UN TONO CONMOVEDOR

La verdad es que la antigua bandera—amarilla y roja—era bonita. Esto se puede decir sin miedo a la ley de Defensa de la República. Sus colores juntos rimaban armoniosamente, y separados constituían un vivero de imágenes, especialmente las relativas al oro y la sangre, dos cosas que a los españoles nos encienden con facilidad. Tal vez por eso cayeron sobre ella sin freno los poetas y las cupletistas.

Se comprende, pues, que muchas señoritas y algunos pollos sensibles persistan en llevarla sobre su pecho. La bandera nacional de ahora es más bonita que la otra, pero le falta antigüedad. Dentro de cien años ya será otra cosa.

Se comprende también—por lo de la antigüedad y por la simple sugestión de los colores—que algunos periódicos hayan tomado, para defender la vieja bandera, un tono sentimental. Estas palabras de "El Debate" son conmovedoras:

"Que la bandera que todos, sin excepción, hasta hace un año, llamá-bamos bandera de España, no bandera del rey, siga siendo bandera venerada y querida para muchos ciudadanos, tiene sobrada explicación psicológica, sin agravio para el régimen nuevo."

¿Cómo andan tan mal de psicología las autoridades de la República que no han comprendido esto? ¿Cómo han podido olvidar que la bandera roja y gualda no se llamaba "bandera del rey"? Y no habiéndose llamado nunca tampoco el crucifijo "crucifijo del rey", ¿cómo las autoridades han podido figurarse que las manifestaciones de crucifijo y bandera eran ostentaciones monárquicas?

El nuevo argumento con que "El Debate" aboga por estas manifestaciones no sólo conmueve, sino que invita a meditar en la posibilidad de convertir en concordia lo que ahora es permanente disensión. Todo se explica psicológicamente, como dice el colega. Si la República no puede volver sobre su acuerdo y reconocer la antigua enseña, acaso sería suficiente que los guardias de asalto aprendiesen un poco de psicología.

HELIOFILO

VILANOS EN EL AIRE

En la época monárquica cierto ministro liberal tenía por secretario a un sobrino suyo, que empezaba así la carrera política. El joven era muy inquieto—hoy figura en la izquierda republicana—, y se disgustó con su tío, al cual envió una carta dimitiendo irrevocablemente:

"Tengo el gusto—le decía—de presentarte mi dimisión de secretario y de sobrino..."

"El Debate" habla de "una conferencia del diputado a Cortes Sr. Balparda".

El Sr. Balparda no es diputado; lo ha sido. Por cierto que presidiendo D. Melquiades Alvarez se equivocó al

concederle la palabra: —El Sr. "Palabra" tiene la "balparda".

Pues bien: "El Debate" tiene ahora la "balparda".

Dice "Life", de Nueva York, que la abrogación de la "ley seca" sería un rudo golpe para la industria nacional, ya que tendrían que cerrarse unos cincuenta millones de fábricas de cerveza—casi una por casa—.

De un periódico: "El Congreso de Aviadores que ha atravesado el Atlántico." Habrán sido movidas las sesiones,

En unos envases de anchoas han puesto la bandera monárquica. ¡Respetemos los principios políticos!

El Sr. Goicoechea ha dicho en una conferencia: "El 14 de abril se oyeron voces de que la cordialidad iba a reinar en adelante." La cordialidad, bueno. Pero ¿por qué no recordar otras voces? Que también las hubo, Sr. Goicoechea.

Un cronista termina así sus saludos al jalifa, nuestro huésped: "En la alcoba de Su Alteza, en el meuar, hay un fanal cristalino sobre un mueble. Que la rosa, ya seca, de la ribera del Tajo perfume las horas y los sueños del príncipe de los creyentes." Se ve que el cronista está enterado de todo. De lo que es un príncipe de los creyentes y de lo del meuar.

Los trabajadores navales que han venido a gestionar varias mejoras para su clase han paseado hoy por el estanque del Retiro. ¡Hombre, ostentaciones no!

Por robar en una sastrería detuvieron a Manuel Aterido. ¡Habrá que verlo cuando entre en reacción!